

Jason Henderson
Zoe, Costa Rica
110814

LA UNCIÓN

Hoy quiero destacar dos cositas en Levítico 8 que tienen que ver con la consagración de Aarón y sus hijos, y la unción con aceite. Quiero decir un par de cosas acerca de la palabra "unción", porque existen muchos malentendidos de ella en el cuerpo de Cristo.

Todos los malentendidos son resultado, como siempre, de no ver a Cristo. Cuando eso sucede, arrastramos del Antiguo Pacto las cosas naturales que fueron dadas para apuntar a cosas espirituales, reales, aspectos de Cristo y aspectos de nuestra relación con Cristo, y tratamos de establecerlas en el Nuevo Pacto de manera natural, de manera que espiritualicen de alguna forma la carne. Tratamos de espiritualizar cosas como el diezmo, la adoración, los vestidos de los sacerdotes...cualquier cosa, hacemos copias de algo que leímos en el Antiguo Pacto y lo arrastramos al Nuevo sin haber visto a Cristo, sin haber visto la sustancia, el cumplimiento espiritual. Siempre usamos la sombra para el mismo propósito: Glorificarnos, glorificar la carne, hacer lo que sea para sentirnos espirituales.

Levítico 8:10-12 dice, "Y tomó Moisés el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todas las cosas que estaban en él, y las santificó. Y roció de él sobre el altar siete veces, y ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente y su base, para santificarlos. Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo".

Hay muchos lugares donde vemos que se ungen cosas, pero hoy sólo quiero decirles, que el aceite *representa* lo que es espiritual, lo que le pertenece a Dios como algo celestial.

Nada bajo el Antiguo Pacto era espiritual, todo era natural, pero las cosas dentro del pacto que representaban las realidades celestiales, o algo que existía en Dios, o algo que existía con Dios y por Dios, fueron ungidas con aceite para representar esa realidad. La realidad de que esas cosas no eran naturales, sino celestiales, netamente espirituales.

Moisés ungió con aceite las cosas que Dios separó del ámbito natural, como tipo y sombra de que ellas eran representaciones de algo puramente celestial, espiritual y eterno desde la perspectiva de Dios. Entonces, ungió el tabernáculo y todo lo que había en él, porque el tabernáculo era la presencia del cielo en medio del campamento. El tabernáculo, desde la perspectiva de Dios, nunca fue algo natural, representaba algo espiritual, representaba el lugar donde Él vivía en unión con el pueblo, como un cuerpo, con una vida, con un espíritu, reconciliados en la paz de Cristo resucitado. Era el lugar donde el cielo y la tierra se tocaban.

Es como si Él estuviera poniendo Su marca, para que todos entendieran que era algo espiritual. Moisés ungió el altar, la fuente, los utensilios...porque todas estas cosas eran

espirituales. También ungió a Aarón, porque desde la perspectiva de Dios Aarón nunca fue un hombre. Era un cuadro de Cristo, ilustraba un aspecto de Cristo. Era el mediador, el intercesor mediante el cual nosotros tenemos entrada a Dios.

El Salmo 133 habla de la unción: *"¡¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras; como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna"*. La realidad de la que se habla en el versículo 1 se describe en los versículos 2 y 3. Este salmo describe nuestra relación con Dios en Cristo: Cristo la cabeza, nosotros miembros de Su cuerpo; todos experimentando el mismo Espíritu, la misma vida, la misma mente, la misma perspectiva. La unción desciende desde la cabeza hasta todo el cuerpo. La unción aquí es la manera como somos uno con Él. Un nuevo hombre, enteramente espiritual.

Bajo el Antiguo Pacto, sólo dos hombres eran ungidos: El sacerdote y el rey. A veces se dice que el profeta también, pero en realidad el profeta era la palabra de Dios dada al pueblo acerca de las cosas que estaban sucediendo. El profeta hablaba desde la perspectiva de Dios acerca de Israel, y de manera que apuntaba y testificaba al propósito eterno de Dios en Cristo. Pero los dos cuadros más grandes y relevantes de Cristo en el Antiguo Pacto, que mostraban la obra de Cristo y lo que Él estaba haciendo eran, el sacerdote y el rey. Desde la perspectiva de Dios ellos eran un cuadro de algo puramente espiritual, y por eso eran ungidos. Como hemos visto antes, Cristo es tanto sacerdote como rey. Son el "qué" y el "porque"... es "el ungido" de Dios.

En el sacerdote tenemos un cuadro dado por Dios de cómo se relaciona Él con nosotros en Su Hijo. Todos los aspectos del sacerdocio son un cuadro del "qué", de todo lo que Dios ha hecho y logrado por medio de la cruz. En el rey tenemos un cuadro del "porque", de la razón por la que Dios hizo todo, el propósito. Dios estableció la relación con Israel en el sacerdocio para llevarlos a la tierra y crear un reino de sacerdotes; el incremento, la cosecha, la victoria. Todas estas palabras pertenecen a la realidad del reino. Ellos representaban algo por medio de lo cual Dios quería mostrarnos algo celestial. Así, cuando leemos el Antiguo Testamento, estamos viendo algo celestial, espiritual.

Dios ungió una sola vez a estas personas, sólo cuando estaba estableciendo el cuadro. La Biblia no habla de la unción de todos los otros sumos sacerdotes o reyes. Cuando Dios estableció el patrón del sacerdocio, ungió a Aarón, y cuando estableció el patrón del rey, ungió a David. De manera que, cuando vemos a estas personas, estamos viendo algo espiritual, celestial y eterno. El mismo nombre Cristo, Mesías, significa el ungido. El problema que hemos tenido y todavía tenemos, es que **hemos separado de Cristo la unción que es Cristo, y peor aún, la aplicamos a nuestra carne, a nuestros edificios, sermones, personas o cosas.**

Israel esperaba al ungido de Dios, pero los judíos del primer siglo no lo entendieron como el cumplimiento de todas las cosas ungidas con aceite, o como la realidad espiritual de todas ellas, porque estaban esperando algo natural. **Desde la perspectiva de Dios, el ungido o el Mesías sería Aquel que cumpliría o llenaría todos los tipos y sombras de la unción con el Espíritu mismo. El establecería un tabernáculo espiritual, un lugar donde Dios y un pueblo morarían juntos como**

uno. El sería el altar de bronce, donde la carne sería quitada y levantado un olor fragante a Dios. Él sería la realidad del candelabro, el Rey, el Sumo Sacerdote, etc. ...todas las cosas que fueron ungidas bajo el Antiguo Pacto serían cumplidas en y por el Mesías, haría de cada una de ellas realidades internas y eternas en nosotros.

Ellos, como nosotros, no entendieron nada. Ellos estaban esperando algo natural y nosotros estamos buscando algo natural. Incluso cuando hablamos de la unción, hablamos de algo natural. Un poder mediante el cual se sana a las personas o nos protegemos de los demonios. Nunca pensamos en el cumplimiento espiritual de todas las cosas ungidas bajo el Antiguo Pacto.

Todos nuestros malentendidos con respecto a la unción tienen que ver, en primer lugar, con el hecho de que no vemos que la unción representaba a Cristo y algo espiritual. En segundo lugar, y por la razón anterior, con el hecho de que aplicamos esta palabra "unción" a personas, lugares o cosas como si fuera una cosa y no una Persona. Yo diría que nosotros no compartimos la unción de Cristo, lo compartimos a Él, quien es el ungido. Nosotros nunca podríamos ser ungidos, Cristo es el ungido.

Lo que sí tenemos es la realidad de estar en Cristo y Cristo en nosotros. Por lo tanto, Juan habla de la unción que está en nosotros y que nos enseña todas las cosas. *"Y en cuanto a vosotros, la unción que recibisteis de El permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero así como su unción os enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no mentira, y así como os ha enseñado, permanecéis en El"* (1 Juan 2:27; BLA). Este versículo habla de la obra del Espíritu, por medio de Cristo, nuestra vida. Juan está diciendo que la unción, lo espiritual, la Persona que es el cumplimiento de todos los cuadros naturales bajo el Antiguo Pacto, vive en nosotros. Sólo está diciendo que la Persona que es el ungido de Dios, el Cristo, la unción que es verdaderamente espiritual, está en nosotros ahora y está obrando en nosotros para enseñarnos la verdad.